

T.U.

«Trabajo y Unión»

MARZO 1976

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**

Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON** (Guipúzcoa)

Redacción y Administración
ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. **Goyeri** - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 183

EDITORIAL

Camino para la Revolución

Revolucionarios

Alguien ha observado que «tomar hoy una opción política entre nosotros, responde más a moda que a reflexión». Frente a nuevas situaciones no encontramos a menudo reacciones apologeticas para el grupo o el partido, batallas dialécticas más que análisis en profundidad. Ante los propios errores buscamos responsabilidades en el otro bando, más que una autocrítica responsable.

La revolución deseada para que sea un salto hacia adelante y hacia el futuro, presupone siempre la aceptación de presupuestos no menos en aras del interés ajeno y del propio. Es por lo que nos parece acertada la expresión de quien dice «**hay que ser revolucionario por necesidad de plenitud y no por rencor**».

La búsqueda de esa plenitud, nos impone la plena movilización de nuestras respectivas facultades, su cultivo y desarrollo más que un simple desahogo emotivo y circunstancial. Todos necesitamos **actuar** más, pero sin dejar a la zaga el **reflexionar**. La teoría y la praxis son inseparables; el juego de la inteligencia y de la imaginación, debe proceder a una plena movilización del sujeto, que no puede desligarse de su entorno, de sus semejantes: nada **unidimensionalmente ni en solitario**; nada con apresuramiento pero tampoco con simple inercia; nada automáticamente pues todo es susceptible de mejora o superación.

Estos son los presupuestos humanos con los que hemos de hacer frente al reto más irresistible de nuestro tiempo, en el que la cuestión fundamental no es si cambiarán las cosas, sino si los cambios servirán al hombre y a los pueblos sin desarrollar como simples cosas.

No basta pensar que estamos haciendo alguna revolución. Es preciso asegurar que la estemos protagonizando nosotros. Asegurar si nuestra participación en la misma no es la de simples autómatas, satélites teledirigidos que bien pueden hallarse a la postre con que la revolución deseada y llevada a cabo es para afirmar nuestros valores irrenunciables de libertad, de dignidad, o la promoción y desarrollo de nuestros pueblos.

Se trata de interrogantes que deben tener respuestas y conocimiento claro por parte de quienes no se resignan a desempeñar el simple papel de comparsas en etapas en las que los encuadramientos van a ser corrientes y normales.

Sin complejos

Tanto pueden al presente los medios de comunicación y publicidad que resulta difícil marginar ciertos complejos. Unas realidades que, aun conocidas en cifras, no suelen ser objeto de análisis para la adopción de comportamientos válidos de subsistencia son, como botón de muestra, las siguientes. No hacemos más que transcribir literalmente de la obra de un experimentado revolucionario «La Alternativa», de Garaudy.

«En cuanto a la creación total de bienes y de servicios, que durante milenios no pasó de aumentar por siglo en un 3 a 4 por 100, y en un 20 ó 30 por 100 desde la primera revolución industrial, en los países desarrollados se duplica ahora cada quince años, de forma que una sociedad produce treinta y dos veces más en el espacio de tiempo que va desde el nacimiento a la vejez de un individuo.»

«Y más fulgurante, todavía más, es el progreso de nuestros conocimientos y técnicas. Un famoso informe de la UNESCO ha llegado a reconocer que el 90 por 100 de los sabios que se han sucedido desde los comienzos de la civilización vive todavía». Otro experto ha afirmado y escrito:

«Al ritmo en que actualmente se desarrollan nuestros conocimientos, la suma de éstos será cuatro veces mayor de lo que era al nacer uno de

nuestros muchachos que salen hoy de la Universidad. Y cuando alcance la edad de los cincuenta años, el 97 por 100 de todo lo que sepa entonces se habrá inventado después de su nacimiento».

Y por si ello fuera poco se añade que el cambio se intensifica y se acelera en virtud de los nuevos medios de comunicación, de los vehículos utilizados para divulgar enseñanzas y conocimientos. ¿Y para nosotros, qué? Cabe que nos quedemos con el interrogante de «a qué tipo y contenido de revolución hemos de jugar». Los esquemas y los éxitos pasados por notables que fueren no pueden entrañar las lecciones para el presente y para el futuro so pena de que cada uno nos movilizemos y tratemos de poner en pleno juego nuestras facultades y no renunciemos a ejercer un protagonismo responsable y directo a la medida de nuestras fuerzas renovadas permanentemente. Pasó el tiempo de triunfalismos y de vivir de rentas pasadas.

El Buen Camino

Es aquí donde quisiéramos detenernos para que nadie dude de que el tiempo, no obstante la aceleración, sigue siendo factor indispensable para toda acción revolucionaria que no renuncie a ser para el servicio y bien de la humanidad. El hombre se afirma superior a otras fuerzas cósmicas, por potentes que fueren, en virtud de su LIBERTAD y de sus FACULTADES HUMANAS. Este sujeto humano debe naturalmente encaminarse a la búsqueda de su plenitud mediante la afirmación y la aplicación de las oportunidades u opciones de SABER, PODER, HACER y TENER sobre una base inmovible de igualdad de naturaleza y derechos básicos, para cuya subsistencia no podrá eludir las consiguientes RESPONSABILIDADES y PARTICIPACIONES en los empeños de evolución o revolución.

Es el camino que adoptó y trata de recorrer nuestra modesta EXPERIENCIA COOPERATIVA, procediendo libre y conscientemente a sus realizaciones con el irreemplazable método DEMOCRATICO DE GESTION y con los presupuestos a su vez ineludibles de SOCIALIZACIONES inherentes mediante abiertas y amplias aplicaciones de OPORTUNIDADES DE EDUCACION Y CULTURA, de TRABAJO y de GESTION. Naturalmente dichos objetivos se resumen en línea de participación y responsabilidad de tareas y funciones, no exentas de dificultad ni riesgo.

Cara a un mundo en cambio acelerado y permanente hay que socializar singularmente la **capacidad creativa** mediante opciones de renovadas y rotativas de iniciativa y poder para cuyo desempeño nadie debe padecer complejos por la modestia o irrelevancia de las tareas, funciones y actividades que desempeñe, aún en el caso de que estén reguladas, dado que todo es siempre algo mejorable o perfectible y el hombre no debe concebir sus oportunidades en línea exclusiva de una tarea o función. Aparte de que una de las convocatorias permanentes en las comunidades cooperativas es la de INNOVACION, si bien no a lo loco o a lo solitario sino en concierto y proyección amplia. No tanto exigiendo lo imposible cuando realizando mejor cada uno lo posible.

Este es el **camino que se hace caminando** y la **libertad que se acredita creando**, que acredita el protagonismo del hombre en contraste con otras fuerzas también poderosas.

COOPERATIVISMO

E

IDEOLOGIZACION

El historial cooperativo es historial más de fracasos que de éxitos, de lucha solitaria que de combate articulado, y los defensores de este modo de organización han sido tachados de visionarios y parciales, desde OWEN y FOURIER hasta nuestros días. Y es cierto que han faltado instancias superiores a las que apelar para dar contestación, no sólo a la producción y al consumo, sino al **ser comunitario**, que abraza todo el amplio espectro de necesidades del hombre.

El fracaso cooperativo, puede identificarse con falta de **marco ideológico que dé encuadre y sentido al esfuerzo de los hombres, que aspiran a gestar nuevos modos de convivencia, que superen a los convencionales en tráfico.**

Modificar estructuras, hábitos e intereses, exige algo más que actuaciones esporádicas. Necesita ideología y organización. Las incursiones solitarias presagian falta de perspectiva y sentido finalista. El «**comunitarismo**» pregona la convivencia alrededor del hombre concreto, solidario con su entorno pero es coherente en el socialismo, combinando espacio personal y solidario.

Carentes de **aparellaje ideológico**, las realizaciones cooperativas han respondido a motivaciones muy diversas, y no en pocos casos, la urgencia y problematidad de las situaciones, o la alegría de unos créditos paternalistas, han motivado la adopción de esta fórmula. Falto de objetivación social básica, del por qué de la empresa, y lejanía de los centros naturales de ideologización, la **fauna** cooperativa puede ser la expresión más sublime y **tonta** de asunción de actividades negligentes y marginales, en tanto las buenas y especulativas las usufructúan los listos de costumbre.

El quehacer cooperativo hay que situarlo en derredor de la filosofía de la autogestión a nivel comunitario, o sea, integrado en un propósito superior al interés **individual**: en otro caso, podrá ser ejemplo de «guetto» burgués mejor o peor camuflado.

La formulación cooperativa tendrá sentido, en tanto lo encarne la propia comunidad como parte de su **modo de realización**. Si no es así, la experiencia, por muy boyante en un momento, se disolverá y vivirá como recuerdo de heroidad de unos cuantos, e inservible para trascender una fase histórica de bravura y emoción fundacional.

El arco histórico de siglo y medio para acá registra la innumerable lista de cooperativas (se agotó el Santoral para identificarlas) pero, todas juntas, ¿qué peso real tienen en el concierto social y económico? Bien poco.

La construcción cooperativa nació bajo el signo de lo «defensivo», nunca se ha configurado como solución «ofensiva» y es que, para serlo, se precisa de **ideología, militancia, poder y programa.**

Al hablar de ideología, no necesariamente supone **uniformidad opinática**, sino convergencia básica en cuanto al modo de organización comunitaria, y para ser actual y agresivo se necesita amalgamar voluntades y conciencias hacia el encuadre natural de las cooperativas, que es el **socialismo de autogestión.**

EXIGENCIAS DE ORGANIZACION

Descendiendo del terreno conceptual al plano más práctico de la vida real, es obligado plantearse cómo lograr un desarrollo más articulado.

Si el hombre necesita de los demás para su promoción, puede pensarse que la empresa aislada y solitaria también lo precisa. No puede vivir en la soledad, y además, cabe preguntar algo más, ¿tiene sentido? Con todo, no es tanto el deseo individual, sino son exigencias de evolución tecnológica y económica, las que reclaman una mínima vinculación para sobrevivir.

Estamos en la era de la ciencia y del desarrollo tecnológico en escalas desconocidas, y hoy las empresas que aspiran a manifestarse discretamente vitales, necesitan acceder a estos planos de la ciencia, de forma organizada y en intensidad creciente, y hace falta tener conciencia del valor de este nuevo factor que pesará de manera radical en la gestión; pero con ser importantes los aspectos técnicos inherentes al desarrollo científico, no lo son menos los que plantean las generaciones nuevas con otro nivel de conocimientos y de cultura y, por supuesto, apetentes de espacios de protagonización más avanzados.

No basta calificarse de modelo social si se carece de organización para ello, de medios para innovar en lo social como en lo técnico. Frente a aspectos que, por conocidos, resultan reiterados: la de investigar, de generar tecnología nueva. Se intuye de inmediato forzoso atender a la formación permanente, extender la información sistemática y facilitar la participación decisoria, acomodando la organización. El fin es el hombre, no la organización.

Son pues, muchos desafíos los que están pendientes y que son necesarios abordar, pero, ¿se puede hacer individualmente? ¿es pensable dar respuesta a todas estas exigencias sin entrar en superestructuras de grupo, tanto para aflorar los problemas, como para costear servi-

cios funcionales dimensionados a estas nuevas necesidades?

No me resisto a transcribir algo que me ha llamado poderosamente la atención. Garaudy, en uno de sus libros, destaca la perspectiva en la que estamos inmersos. Se ve con claridad la enorme problematidad que tiene que asumir la organización, y, siendo así, es lógico preguntarse ¿es razonable un desarrollo solitario?

«Para poder medir y tomar conciencia de lo que está brotando, es necesario figurarse a un hombre de 70 años, situado hoy en medio de nuestra historia humana. Desde su nacimiento han sucedido tantas cosas como lo ocurrido si él hubiera vivido los anteriores 6.000 años de historia, tal como la escribimos hoy. Si tal señor no se da cuenta de ello o juzga que se trata de salirme yo con una ocurrencia, tanto peor para él, corre el riesgo de quedarse nacido a comienzos del siglo XX, como perteneciente a un mundo distinto del que sus nietos, los nacidos a mediados de siglo, los que ya tienen algo más de 20 años, los que, en virtud de esa brusca aceleración del ritmo de la historia, son los primitivos de una civilización que llegará a adulta cuando alcance el año 2.000».

LAS VENTAJAS DE LA ACTUACION EN GRUPO

La agrupación formalizada con inteligencia proporciona más ventajas que la pura suma de potenciales individuales, y, es aún más válido, si es fruto de meditación consciente, derivado de la evolución de las tendencias dominantes en el proceso de concentración en el mundo económico, necesitado de aliviar costes, innovar en muchos frentes, alumbrar nuevas opciones y sobrevivir que, no es poco, en un mundo áspero e impenitente.

La **concentración en la dispersión**, es condición obligada para

una organización de mediano tamaño, impulsado a buscar razonable «ballestaje» para situaciones contractivas, ballestaje que sólo es posible a través de la dispersión tecnológica y organización de mercados a escala multinacional, y estos objetivos difícilmente pueden lograrse aisladamente y, para nuestra reflexión, lo mejor es acudir a experiencias concretas en lugar de machacar la cabeza en especulaciones más o menos ingeniosas. Bástanos referirnos al desarrollo de los grupos capitalistas de cierta dimensión que, superando fórmulas convencionales, se infiltran a través de todos los poros políticos inimaginables, pues, acuerdan compromisos con dictaduras de todos los colores, países subdesarrollados, a través de figuras jurídicas que no conocen doctrina e ideología; sobrevuelan los muros más rígidos a lomos de ventajas monopolizantes e incursionan en los sistemas más heterogéneos con la desfachatez que da el **saberse dominador** de una tecnología, en algunos casos, y de poder, en otros; pero, con todo, ahí está el hecho y quizá merecería preguntarse: ¿por qué se desarrollan estas empresas?

No es nuestro objetivo polemizar e intimar en el tema porque autores muy especializados dan versiones absolutamente dispares según la escuela o filiación ideológica al que se está uncido, así, unos lo interpretan como proceso cuspidal del fenómeno capitalista que, impotente de sobrevivir bajo las fronteras nacionales culmina su proceso **espoliador**, usufructando las plusvalías de otros, a través de este nuevo modelo de colonización definido como colonización tecnológica, en tanto que otros, lo catalogan como avanzada de la plañetización de la economía y método ideal de transferencia de la cultura técnica, para sustraer de la pobreza a países sumidos en la misma y que se sienten impotentes para superar el círculo vicioso de su indigencia natural e histórica.

Lo traemos a colación en nuestro caso, simplemente como elementos de reflexión para valorar

el interés de unos modelos que utilizan métodos organizativos que dosifican inteligentemente la centralización de alta política y autonomía de las gestiones más operativas; artificioando soluciones organizativas que harán factible planteamientos a escala históricamente desconocidas.

Y ¿cuál es nuestro ejemplo cooperativo? De momento, es bien corto, huérfano de grupos importantes, en razón de la breve historia de la experiencia que estamos comentando, desarrollismo unitario y no articulado alrededor de centros pre-existentes, ausencia de política de más alcance e influencia de un mercado prisionero (autárquico) que ha tolerado nacimientos que, en el futuro, serán más difíciles y onerosos. En el fondo, quizá haya mocedad industrial, juventud, falta de visión.

Pero, corre el tiempo y urge dar nacimiento a estructuras apropiadas para la nueva era que se avcina, combinando autonomías y federaciones. Es más, si el cooperativismo pretende gozar de carta de «ciudadanía comunitaria» tiene que someterse a voluntad superior para que su desarrollo corresponda a los intereses no sólo del grupo que lo promocionan, sino de la comunidad a la que sirve.

Es menester dar curso a órganos de planificación a nivel supra-cooperativo, para que éstos mediante representantes apropiados armonicen sus intereses.

Es imperativo favorecer la organización de empresas en grupos concéntricos, estadio necesario para alcanzar los valores de competitividad y seguridad exigibles en un próximo futuro, así como jugar el papel propio de organización al servicio de una ideología que no se encierra en sí misma, sino trasciende para cumplir con el objetivo de influir en el entorno y protagonizar el gran compromiso histórico de: **hacer viable el cooperativismo comunitario o socialismo de autogestión a escala más general.**

JESUS LARRAÑAGA

IDEAS Y HECHOS QUE HACEN PENSAR

EN ARAS DE LA LIBERTAD

Para que sea viable un humanismo «hay que poder pensar en el hombre más que en Marx», dijo uno; y otro añadía: «La libertad del individuo sólo es posible en una sociedad que puede impedir a alguno de sus miembros usurpar la libertad de otros». Y mucho antes dijo Agustín «que los que estuviesen dispuestos a obrar el bien deben estar por supuesto para tolerar el mal». Una conclusión práctica que podrá aceptarse es la que formulara alguien cuando dijo que «las pequeñas cosas las tienen que decidir pocos y las cosas grandes tienen que ser sometidas a muchos». Nos parece que vale este procedimiento democrático y mayoritario, o ¿está claro que la LIBERTAD no sea importante?

Los problemas en concreto son siempre y casi todos complejos.

LA EMPRESA EN LA PICOTA

Una realidad que no precisa explicaciones es que en el presente la empresa constituye uno de los campos de batalla más enconados, la «cabeza de turco» en el que es posible descargar impaciencias de todo tipo. Por mucha apología que se haga de la misma no está carente de antecedentes pecaminosos en cuanto que unidimensionalmente se la ha identificado con los propietarios titulares, o en cuanto los representantes de ese factor han ejercido en exclusiva poderes y prerrogativas unilaterales.

En no pocos casos es una especie de explosivo o escopeta que con un detonante aparentemente desproporcionado da lugar a conflictos y situaciones de extrema virulencia.

Si se procede a hacer el árbol genealógico de muchas de las empresas de nuestra tierra nos encontraremos con datos y fisonomías en las que la criatura engendrada acusa una paternidad múltiple, si bien sin registros que nos permitan identificar sus rasgos enmascarados en el anonimato, sin ambigüedades en la imputación de sus facultades y recursos.

La empresa o las empresas son espacio vital del que no podemos prescindir y, por mal que nos pese, hemos de considerarlo como patrimonio del término, aun cuando algunas prerrogativas las disfruten, no sin abuso, algunos pocos. Es muy serio atentar a su vida cuando su transformación o humanización podría llevarse a cabo por diversos caminos y procedimientos.

NOTICIAS DE MADRID

En enero se han perdido por huelgas y «lock-outs» en el País 3,5 mil millones de jornadas laborales y casi ocho mil millones de pesetas en producción sólo en Madrid. Que hay que tomar en serio, se dice, el reivindicacionismo negativo o una transformación real o reforma de la empresa y quienes son los que se oponen a lo uno o a lo otro. Por lo visto no son los mismos los que mantienen la resistencia en uno y otro caso.

Los EMPRESARIOS ejercen sus funciones situados en posiciones más o menos anónimas, en las esferas de la oligarquía financiera, en los parapetos bancarios, etc., pero tienen buenos agentes que protagonizan de hecho funciones empresariales a sueldo, con buen equipamiento técnico-científico, con menos corazón débil y más consistencia gestora, con perspectivas halagüeñas de acceso a Consejos de Administración, aparte de otras compensaciones difícilmente confrontables.

También los TRABAJADORES tienen SINDICATOS no carentes de su respectiva BUROCRACIA y no desprovistos de capacidad técnico-científica. Aquí la UNIDAD SINDICAL en principio está destinada a ser fortaleza.

Pero por lo visto, aún en países que más han tratado de materializarla, es más deseo que realidades.

PROPOSITO DE UNIDAD SINDICAL

Más o menos en todos ha resonado aquello que decía Napoleón, «las grandes batallas se ganan en última instancia con los grandes batallones». Lo grande ejerce un embrujo siempre.

En Bélgica existen dos controles efectivos mayoritarios de un 80 por 100 de contingentes laborales afiliados.

En Francia sólo se hallan afiliados un 22 por 100 de trabajadores en tres entidades sindicales.

En Inglaterra existe una Central, pero con un número de sindicatos tan amplio como el de profesiones y sólo la mitad de la población laboral se halla afiliada.

En Italia existen 3 Centrales y la tasa de sindicación es del 45 por 100.

En los Países Bajos, con una tasa de sindicación del 40 por 100, hay 3 Centrales. Sólo en Suecia, Dinamarca y Alemania encontramos una Central monolítica con unas tasas de sindicación del 70,65 y 35 por 100, respectivamente, de las poblaciones laborales, sin que el sindicalismo de estos países tenga la combatividad que acusa, a pesar del pluralismo, en los países precedentemente señalados

En España el sindicalismo tiene un planteamiento de principio o partida «el más puro y unitario» de cuanto existe en Europa Occidental, con afiliaciones del 100 por 100, obligatoriedad de cuota sindical y todo para beneficio presunto de trabajadores, pero ¿con qué resultados prácticos? ¿Qué falta o sobra? La representatividad efectiva y negociadora está monopolizada por la burocracia sindical.

TAMBIEN SE DICE

España es el país más caro de Europa. El pan, la carne, los huevos, son de un 20 a un 25 por 100 más baratos en Inglaterra, Holanda, R. F. Alemana, Dinamarca. De un 10 a un 25 por 100 en Austria, Irlanda, Bélgica, Escandinavia; en Francia e Italia del mismo nivel aproximado; sólo en Suiza más caros, aparte de que en todos los países aludidos el control de calidad es más riguroso.

En vivienda es el segundo país más caro de Europa, tanto en coste de la vivienda como en alquileres, con la salvedad de que el coste de venta es el cuarto, con Suiza, Suecia, Austria y Alemania por delante. En Holanda, con una densidad de población siete veces superior a la española y con una superficie diez veces menor, el coste de la vivienda en venta y alquiler es más barato que en España. ¿Qué mueve los costes y los precios?

NO POR GASTAR EN INVESTIGACION

Las inversiones en investigación y desarrollo de nuevos productos son exigüas: apenas suponen más que el 0,35 por 100 del Producto Nacional Bruto, al tiempo que en Italia alcanzan al menos el uno por ciento, en Francia **dos** y en Alemania alrededor de **dos y medio**.

Los japoneses han sido hábiles a este respecto, habiendo alcanzado ya resultados extraordinarios mediante una selección de tecnologías más rentables para el País, al tiempo que han sabido también adquirir en otros países lo que podía compaginarse con la exportación mediante el libre comercio de las empresas. Actualmente Japón cuenta con tecnologías propias muy prometedoras en rápido proceso de desarrollo.

¿Y aquí, qué ocurre? ¿Se nos escapan las pesetas y los recursos o somos tan pobretones que no disponemos de nada? Se dice que hemos gastado en concepto de investigación por año y habitante 110 pesetas y en comprar o licencias fuera otras 340 pesetas. ¿Es acaso una forma de entender la independencia?

¿Búsqueda de nuevos valores?

Desde que Nietzsche anunció proféticamente en el siglo XIX la muerte de Dios, la pérdida progresiva de todos los valores es un hecho observable hasta para el hombre de la calle. El ciudadano de nuestro mundo occidental siente ya en su carne, con la angustia que un descubrimiento de este estilo ha de provocar irremisiblemente, la gran verdad que encerraban las palabras de Dostoievski: «Si Dios no existe, todo está permitido». Es decir, ya no hay valores o ideales de ningún tipo que se impongan al hombre desde fuera; no queda sino el hombre mismo, atónito, y asustado por la terrible realidad que constata: su radical libertad con la que, sin embargo, parece que no sabe qué hacer.

Hasta ayer las consecuencias de este hecho que no es realmente nuevo sólo se reflejaban en las élites intelectuales y cultivadas de la humanidad, pero en nuestros días han alcanzado también a las masas y, a fuerza de concretos, hemos de decir que nos parece que son una realidad que podemos ya percibir en la juventud de nuestro país y de nuestro pueblo.

Hace muy poco tiempo todavía éramos testigos de una espontánea discusión, entre jóvenes de dieciséis años, acerca del sentido de la vida y no eran pocos los que afirmaban que no encontraban ninguno.

Nuestro contacto con la juventud nos permite afirmar que de

año en año es más perceptible y está más extendido entre los jóvenes un sentimiento nocivo y peligroso de cara al futuro que puede formularse poco más o menos así: No hay valores por los que luchar, por los que gozar o sufrir, en una palabra, por los que vivir.

No dudamos de que la fuerza del instituto es todavía poderosa para que los efectos de esta actitud, excesivamente racional por ahora, sean realmente catastróficos, pero a nuestro juicio, esta situación generalizada de la conciencia puede ir debilitando paulatinamente las ganas de vivir de la humanidad que las diversas morales tradicionales se han encargado siempre de reforzar. Es, pues, necesario inventar nuevos valores, o para ser más exactos, superar en el sentido hegeliano los valores de las actitudes morales tradicionales ya definitivamente periclitadas. Pero para ello es absolutamente indispensable primero que la sociedad —nuestra sociedad también— cobre conciencia del hecho suficientemente probado de que los viejos modelos no sirven ya para educar a las nuevas generaciones. No se trata pues de inventar nuevos métodos didácticos o de recargar el horario de profesores y alumnos para seguir enseñando lo mismo, pero «mejor». Tampoco está la solución en una vuelta tan nostálgica como imposible a las «fuentes».

Mientras sigamos creyendo en los valores tradicionales, tal y como han sido formulados hasta ahora en las ideologías tradicionales, en los modelos educativos tradicionales, el abismo generacional que ya ahora apreciamos se irá hacien-

do cada vez más hondo hasta impedir que desde el fondo del mismo se puedan escuchar y mucho menos entender las voces de los que gritan desde la superficie. Parecerá incluso que hablan lenguajes distintos. Y no es que los jóvenes vayan a adherirse a modelos auténticos y modernos (si así fuera no habría lugar a lamentaciones) sino que, por variar, se adherirán a otros solamente distintos y tan anacrónicos como los que les proponemos y de los que se cansarán también más o menos pronto a medida que vayan descubriendo la incapacidad de aquéllos para responder a sus indefinidas aspiraciones presentes.

Los maestros, los religiosos, los políticos, cuantos se dedican a la noble tarea de la educación en su sentido más amplio, están históricamente situados ante la apasionante y urgente tarea de buscar y proponer múltiples y variadas formas de vida que ayuden a superar la presente crisis de nuestra juventud, elaborando nuevas concepciones del mundo, religiones, filosofías, formas de organización social y política que estén en consonancia con las profundas actitudes de las nuevas generaciones y sean así capaces de renovar sus ansias de vivir además de capacitar a los jóvenes para engarzarse con la tradición y la cultura de sus antepasados.

Debo decir para terminar, que tengo dudas fundadas de que los educadores y la sociedad misma se preocupen lo suficiente sobre este problema, cuyos efectos no pueden, sin embargo, menos de padecer. Creo que los padecemos ya aquí y ahora.

LA MATEMÁTICA MODERNA

Se dice, muy frecuentemente, que a la evolución de una sociedad y a su progreso deben corresponder cambios en los procedimientos utilizados para dar forma y contenido a la cultura de un país. Se puede deducir de ello que la reforma cultural sólo puede producirse por su propia evolución, que en gran parte se verá animada y acelerada por los cambios sociales que se produzcan, antes que por los efectos de una acción concertada y planificada.

La evolución de la ciencia y de la enseñanza constituye un proceso dinámico. Este depende fundamentalmente de los recursos que se le consagren, del personal del cual se dispone, de la base de la enseñanza sobre la cual se apoye y en la libertad de acción que necesita el trabajo científico.

No me cabe la menor duda de que estos factores influyen decisi-

vamente en la transformación de nuestra sociedad y, por lo tanto, de nosotros mismos, al mismo tiempo que percibimos la necesidad de comprenderla mejor, puesto que nos consideramos a la vez «sujetos» y «objetos» de esa transformación.

Sin embargo esta evolución se produce de una manera tan extraordinariamente rápida que la evolución de la educación se ve desfasada respecto a ella. De ahí que profundos cambios se intenten en la educación tanto de los niños como de los adultos. Aquí hay que considerar un peligro que se cierne sobre estas personas sobre las cuales en alguna manera se «experimenta», porque está totalmente admitido que las consecuencias en materia de enseñanza no se pueden extraer más que a muy largo plazo.

Esta impresión se intensifica, al menos para mí, en cuanto a la enseñanza de las Matemáticas en la actualidad, y en lo que se refiere a los primeros niveles de la enseñanza.

Se dice que la enseñanza de la llamada «Matemática Moderna» en estas fases de educación abandona impedimentos ya inservibles, que es más rigurosa que la anterior, que se sitúa en un grado de abstracción más elevado que la tradicional siendo bien aceptada incluso por los niños más pequeños y permitiendo, por lo menos a aquellos que alcancen la universidad, un aprendizaje de la lógica y una economía de medios altamente eficaces.

A la hora de criticar esta situación voy a comenzar por la última de estas características. Es innegable que para un universitario y, especialmente, para quien realice estudios de ciencias, el conocimiento de las Matemáticas en sus estructuras actuales es totalmente necesario. Pero no es menos cierto que para esa gran parte de niños y jóvenes que no van a realizar es-

tudios universitarios no solamente es innecesario, sino que al abandonar los libros de enseñanza toda relación, o al menos gran parte de ella, con aquello que significa cantidad concreta, medida, cuenta o cálculo, ¿qué aplicarán para la resolución de los problemas que se les presentan diariamente?... ¿o en estudios superiores? También es cierto que en algunos capítulos de algunos libros se trata de esta materia tradicional, pero resultan adheridos sin ningún vínculo orgánico con el resto del programa. La característica fundamental de la «matemática moderna» es su alto grado de racionalidad. Todo este trabajo fue realizado fundamentalmente a principios de este siglo por Zermelo, Frankel, Russel, Gödel y otros, a quienes todavía hoy muy poca gente consigue comprender y el resto lo acepta debido a la admitida autoridad de quienes la crearon. Pero para aquel que no la admitiese ¿no le parecerían las nuevas Matemáticas un monumento rigurosamente lógico, pero totalmente arbitrario? Russel dice que la Matemática puede definirse como aquel campo en el que no sabemos nunca de qué estamos hablando ni si lo que decimos es verdad. ¿Cuántos profesores pueden explicar por qué se habla de entrada de conjuntos y qué significa el conjunto vacío?

Es decir, se somete al niño a una cantidad extraordinariamente grande de axiomas, nociones primarias y definiciones que ni para él ni para gran parte del profesorado pueden tener un significado lógico y una comprensión adecuada. Además, se realiza la construcción del conocimiento en sentido inverso al cual se ha producido como producto único de la razón que inventa lo que sucede en la vida real. Bastará realizar un ligero estudio histórico para comprender que los conceptos matemáticos surgen por la vía de la abstracción como resultado del análisis y generalización de una inmensa cantidad de experiencia práctica.

Así, por ejemplo, aparecieron primero los números relacionados con

objetos concretos, luego los números abstractos y finalmente el concepto de número en general. Cada uno de estos conceptos matemáticos surge en la historia como combinación de la experiencia práctica y de conceptos abstractos anteriores, de ahí que los matemáticos utilicen constantemente como ayuda en el descubrimiento de teoremas y métodos modelos y analogías físicas y recurran con frecuencia a ejemplos muy concretos. Estos modelos constituyen así la fuente real de la teoría y un medio para el descubrimiento de las nuevas teorías.

Es también innegable que uno de los factores que más influyen para la generalización e importancia que posee el estudio de las matemáticas es la gran cantidad de aplicaciones que posee. Si nos preguntamos el por qué de ello no podemos contestar más que de la misma forma que el matemático Eudemo: «No hay nada notable en el hecho de que esta ciencia, al igual que las otras, haya surgido de las necesidades prácticas del hombre». Y es que los conceptos y conclusiones de las matemáticas generalizan una gran cantidad de experiencias, reflejando en forma abstracta aquellas relaciones del mundo real que se encuentran constantemente y en todas partes. Los conceptos abstractos, derivados de una gran experiencia práctica, constituyeron y constituyen en sí una valiosa herramienta para la vida cotidiana, aunque los utilizemos en muchas ocasiones inconscientemente y han sido constantemente mejorados debido a sus muchas aplicaciones. Es decir, la interacción, experiencia práctica y pensamiento abstracto se produce constantemente.

Y he aquí que hoy iniciamos a nuestra juventud en una aventura en flagrante contradicción con el proceso histórico sin sacar las enseñanzas que de él debiéramos obtener. Nos parece pues, un error científico lanzar a un pueblo entero en una experimentación única y radical cuyos resultados no se podrán juzgar más que al cabo de cincuenta o cien años.

LAN KIDE

33

Beso eta biotz biak bat

EUZKADI herri txiki, lurralde estu eta Aberri ugaldekorra da. Iza diak eder egin ginduzan bafia lanak egin gaitu bizigarri; **alkartasunak** eta batasunak naiz eta txikiak izan indartsu eta aipagarri egiten gaitu, etxean eta erbestean, alkarren-gana zintzo eta edonontzako erresetutsu geranez.

Herri haundi eta zabalagoen artean inork ez ginduke gutxieretziko begirapen, askatasun eta lagun-kide bezela ikusten bagaituzte. Guk gure **ABERRIA** jasoteko, liraintzeko eta bizigarritzeko ez daukagu inor zapaldu edo otsenpetu beharrik eta naiko zeregin daukagu lurralde au garbitzen, jorratzen edo landutzen danontzako txukunagoa, probetxugarriagoa eta maitagarriagoa izan dakigun. Kale eta uri barrituak, ibar, mendi eta ibai garbiak, lurralde zabala ez dogun arren badaukagu nun ekin eta jarrai landuten, azi eta abono zabal-tzen, loraz edo zugatzez jantziten,

sasiak eta larrak besterik agiri ez diran basterretan. Lotsatu egin behar genduke etxetxueten, bakoitzak bere etxe-zulorako ainbat apaingarri eta inguruak abandono utsean, ezertarako be zerbitzen ez dutela ikusita.

ABERRIA EGUNAK zalapartatsu ospatu, ainbat abertzeletasun oiu egin eta gero ainbat lurralde eta baster ikusten diran baizen zatar ikusita lotsatu egin behar genduke. Ez lotsatu, baizik ekin eta jarrai; geurea, danona, danon artean edergarritzen, noiz eta nork ezer ordainduko ete digun zain izateke.

Gure **ABERRI EGUNAREN** ospakizuna **IRUNA**n ez degu agerrezaki bakarrik, baster eta toki gutzietan baño eta danonartean. Gure lurraldea estua dalako eta zabala ez dalako beste inungo lurralderik baño jantziago, loratuago, garbiago eta probetxugarriago egiten agerre-

razi behar dogu danok gure aberri-
miña. Barriketak ez lanak baño ja-
so al izango dau gure ABERRIA.
Euzkadin lanean zintzo diardogun
guztiok alkar onhartu behar dogu
aberkide bezela eta alkarrekin ja-
rrai beti aurrera eta goraka.

XX'gn. URTEURRENA

Aparillaren 14'n izan be ULGOR'n
lenengo LANTEGIA egiten hasi za-
la 20 gn Urteurrena arratsaldeko
ordubietan Lasarte eritxon soloetan
bertoko langilleak oporketa edo
greba hasi zuten ordu-orduan. Ez al
da egia? Uzte degu Ormaetxea eta
Umerez Elorza'ren etxegiñen ardu-
radunari ez zaiotela aztuko. Ezta
beste batzuei be.

Ospatzen jarraitzeko ospaketarik
jatorrena «beti aurrera» egitea eta
ULGOR'en Lankideak orixe egin
dute gauraño. Zorionak!

ENTZUNDAKOAK ETA AINTZAT- ARTU BEARREKOAK

Esan lezake odola bakarrik ez
baita, pentsakera be bai, beriala
bur-bur irakiten jartzen zaigula as-
paldi askori itxumustuan aruntz
eta onuntz ibilli bearrean jarriaz
geienok, edo asko ta asko.

Aldi larrian bizi geralako beste
ezer baño palta aundiagoa egiten
diguna entzun edo ikusi oi ditugu-
nak sakonako aztertzea da zalapar-
tadan ezer egiteke.

Naiz iolastokietan naiz ikaste-
etxeetan eta edonun be egunean
baño egunean musika edo zoñu eta
jardunik aipagarriagoak izango di-
tugu: ez dogu uste danok batera
dantzan ekiteko edo danok iñoren
esanebara jartzeko izan bear dute-
nik. Bakoitzak jakin bear du noiz
eta noekin dantzan egin bear duan
eta noiz eta nortzuekin burua bat
egin legikean.

Sindikato eta Politika Alderdi ba-
koitzakin zer egin gengikean edo
nola jokatu bear genduken azter-
tzen ikasi bear dogu. Eta orrez gain,
baita alkarren artean alkarrekin
aztertu eta erabakiak artu be bai,
sasoiz alkar atzipetu ez dagigin eta
beti alkarri alkarrekin ekindako
sailletan lagundu al dagiokegun.

Badakigu bai orain eta lenago be
dirua poltsikoan dutenak dize gu-
txi bear dutela buruan alkartasu-
nari iges egiteko edo irri egiteko
be. Gure arteko gazterik askok ez
al omen dute elgorri au, egonezin
edo ardurari dakikezan aize eta es-
kuarte geiegi bakoitzari izerdi gei-
egi kosta izateke?

Beste aldetik baita izan legike
bakoitzak leendik dituan eskuarte
edo eskubideeri geiegi lotuak iza-
tea eta egin bear liraken gizaal-
daketak eragozte be.

Norbaitek aspaldi esan omen
zuan anarkia-bideratzen ginduzana
«batzuek ezindakoa iñori eskatzea
eta beste batzuek aldatu bearrekoa
aldakaitz egiñarazoten alegintzea»
besterik ezala.

Astetik gabe, alegiñik iñork egite-
ke zurrerapiderik ez degu urratu-
ko: sindikatuak, Alderdiak eta
Kooperatibak, danak bear ditugu
eta ber-barrituak bejortiguz, baña
bakoitzak ikasi dagigun aurrez edo
alik ondoen zein zertarako edo no-
lakoa zertarako bear ditugun.

Soil-soil ekinko diogu giza-era-
kunde eta izakera barriotan koope-
ratibar edo bistanle guztiok nola
egoki jokatu al gegiken aztertzen.

KOOPERATIBA ETA ALDERDIAK

Kooperatiba eta Alderdien artean
naitanaiezkoak dira artuemanak
naiz eta bakoitzak bere gisara jo-
katu al izateko be. Iñork uka ezin-
dakoada kooperatibatar zintzoa iza-

teko ez dagola politika arazoei iges egin bearrik eta politika-arazoetan Alderdiak izan oi dira jokabide bereziak eratu eta aurrerapidetu al dagikezan elkarteak.

Kooperatiban alkartasunean bizi diranak alkartasuna jagokonik ukatzeke bakoitzak izan dakigez bere artuemanak Alderdiekin bakoitzaren kontzientziari ondo derizkionekin. Azteru eta egin bearrekoa izango litzake bakoitzarentzat eta dantozko kooperatibetan kooperati elkarteari emondako izak edo elkarte orretan oneritziko erabagirik norberak, bakoitzak bere buruz eta egitez bere kolkotik eta jokabidez eragotea edo konprometitu ezin legiken neurrian iñor konprometitzea. Kooperatibako arau eta erabagiei zor zaiotena onartuz eta errespetatuz arazook erabakitzen ikasi bear degu guztiok.

Edonok dakiana da Aldardietan eztabaidarik asko eta alkar-ikusirik ugari sorrerazi oi dana: alaz eta guzti be Alderkiak bear-bearrekoak dirake. Kooperatibetako arazoak eta egin bearrak aintzat izanez beti beste arazo eta eginbearretan parte artzen ikasi bearrean gaude geienok naiz eta lenago olako ardurarik izaten oituak izan ezarren.

Txoper izaten be ez al dogu geienok ikasten oñez ibilli bearra izanarren? Kooperatiben izenean eta kooperatiben erantzupenikin zer ikusirik legikeneetan zur eta trebe jokatu bear dogu «etxealte» alderdiok izan ez dagikeguzan «Etxealde» izan al dagikeguzan be aztertu bearrekoak izan dagikez artuemon batzuek.

KOOPERATIBA ETA SINDIKATUAK

Kooperatiben eta Sindikatoen egin bear eta arloetan artuemon aundi eta zabalakoak izan legikez EKONOMI aldetik, gure erri eta erriok aurrerapidetseko ditugun oñarri bikoitza, **lurraldea** izadiak

daramazkuna, eta **lana** eta lanaren eskuz indarbarritu bearreko **ekonomi** ditugunez eskuarte eta jokabiderik ongarrienak danontzako.

Baña Sindikatu eta Kooperatiben artean baditugu iñor uka ezindako bereizkeriak. Lenengo Sindikatuak ugazaba indartsuaagoekin langilleak trebeago eta indartsuago jokatatu al izateko sortuak dira eta eginbear orreri erantzun bear dizkiote; langillen lan-sari eta baldintzak kapitaldunekin erasutuaz. Kooperatibetan ez dute ugazabaz ugazaba be langilleak eurak euren bez dirakenez; orretarako kooperatibetan lan-saria iñoren errotik ezin norbaratu legike, baizik norbere lan eta kapitaletik baño: kooperatibatarren lan-utsaren bidez bizi bearra dutenarren lanaren onurak kapital biurtu dituznezkero aldiko eta aurretiko lanaren onuraz bizi al izateko iñoren morroitzarik edo otsentzarik gabe langillea auren buruz eta arabagiz eratu bear dituzte lan-tegietako baldintza eta arau guztiak. ALKARTASUNA da kooperatibaren artean beste ezer baño aurrez eta menago oneritzi bearrekoa: lenengotik lanean ari diranen arteko alkartasuna eta batasuna naiz eta batasun eta alkartasun orren eskabidez eta ariz beste lan-tegi eta langillen artekoa be aintzat artu bearrekoa izan.

Kooperatiba eta Sindikatutak artueman sakon eta onuratsuenak izan bear dituzte giza eta ekonomia egitura aldaketak egifarazoteko.

Giza eta ekonomia aldaketeei erantzuteko kooperatibak dituzten egiturak aurrerakoi eta aurreratuak diranez egituro, indartzen alegenak egitea eta langilleak euren buruz iñoren bitartekotasun gabe giza eta ekonomia erakunde barriak eruan al ditezkeena oneritzi eta agerrerazi bear dute.

Ekonomi arazo eta egin bearretan sustarrak ez dituan demokrazia lur legoz eta arifneal erein eta landutako landara edo zugatzaren antzekoa dirudi: itxuraz indartsuagoa izatez baño.

== Gure Baserria ==

Gu nola gabiltzan ikesteko ez da txarra izango beste batzuei begiratzea. Gure artean badira Inglaterrian egondakoak, andik Holandara juan eta kilometro asko egindakoak dira, baserriak ondo begiratu ikusitakoak. I. Galdos orretaiko bat dugu, begira zer esaten digun Inglaterrako baserriei buruz:

- Batez beste baserritar bakoitzak eun beitik gora dauzka; beste eun edo geiago bigantxa, aragitarakoak kontuan arturik jo ezkeru.
- Bakoitzak eun hektarea lur inguru ditu, eta dena sail baten dauka.
- Bi laguneren artean egiten dituzte oiek denok ematen dituen lana; ala ta guttiz ere emengo baserritarrak baiña lan gutxiago eginda bizi dira.
- Korta eta artaiko instalazioetan oso diru gutzi jarriak dira; baiña oso egokiak eta buruz egina daude.
- Lau grado utsetik bera egon arren, bei eta bigantxa askok gaua kortatik kanpora igarotzen zuten.
- Negu gorria izan arren belar ederre ikusten zen zelaletan; artarako abono, belar azi eta abar bertarako beriziak euki bear dira.
- Ango baserritar bakoitzak emengoak baiña amar bider geiago produzitzen du. Alde batetik, bei geiago edo beihakoitzak; bestaldetik bost edo sei milla litro urtearen buruen ematen ditu; aragiakoai berriz denpora berdiñetan eta jan antzera egin arren aragi geiago egiten zaio.
- Holandako baserritarrak berriz 50 hektarea besterik ez ditue, baiña ganadura bakarrik ez dute jokutzen, baita lore eta barazkieta ere. Inglesak beitara bakarrik jokutzen dute, beste aldekoak berriz euren produzioa beste orreita-tik ugartzen dute.
- Baiña ez dago ain urruti juanbearrik, Villarreal aldeal eun bat bigantzak iru lau bat orduko lana ematen dute egunean. Buruz jokat ezkeru emen ere egin daiteke gugandik urruti egiten dana. Villarreal inguruan bertan, Elosu deritzan auzoan iru lagunek eun eta berrogeita amar buru jartzeko asmoetan dabiltz. Eta badakite zertan ari diran, orain arte ere ortan jardun dute eta.
- Emengo arazorik aundiena mentalidade aldekoa da, burua aldatuaz bat, beste danak etorriko dira.
- Litroko diru geiago eskatu bearrean beste era batetan jokutzen ikasi, produzioa geitu eta laister gure baserriak etorkizun onean jarriko ditugu. Au egiteko gobernu aldetik edo beste nunbaitetik erabaki gogorrek artu bearrak dira. Askok fabrikatara lanera jun eta ez dute euren lurrik ez errentan jarri, ez zaldu egiten. Au ola delarik, nekazaritza utzean gelditzen dira baserritarrak len beste lurrez galdutzen dira, eta orretara ez dago zer egina.
- Gauden tokia arazorik txikiena ez da, fabrikan dabiltzanak eta baserrian lana egiteko ez alkar izketa, kirol eta beste artaikorik egiteko. Ortik dator baserritar askon esate baterako, lagunekin ibiltzeko denpora gutxi izaten dutela, ezer ikasi al izateko barriren berriz, gogo aundirik be ez; orain lan egin eta ikasi bizidan artean atzeratua izan ez lukenake beti bearrekoak dira.